



Anales del Instituto de Arte Americano
e Investigaciones Estéticas "Mario J. Buschiazzo"

■ RECENSIONES BIBLIOGRÁFICAS

UN JARDÍN PARA AMÉRICA LATINA.

***La arquitectura Moderna en Latinoamérica: Antología de autores, obras y textos* de Esteban Maluenda, Ana (Ed.).**

David Dal Castello

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO:

Dal Castello, D. (2016). Un jardín para América Latina. *La arquitectura Moderna en Latinoamérica: Antología de autores, obras y textos* de Esteban Maluenda, Ana (Ed.). *Anales del IAA*, 46(1), 234-235. Consultado el (dd/mm/aaaa) en <http://www.iaa.fadu.uba.ar/ojs/index.php/anales/article/view/205/338>

ANALES es una revista periódica arbitrada que surgió en el año 1948 dentro del IAA. Publica trabajos originales referidos a la historia de disciplinas como el urbanismo, la arquitectura y el diseño gráfico e industrial y, preferentemente, referidas a América Latina.

Contacto: iaa@fadu.uba.ar

* Esta revista usa Open Journal Systems 2.4.0.0, que es software libre de gestión y publicación de revistas desarrollado, soportado, y libremente distribuido por el Public Knowledge Project bajo Licencia Pública General GNU.

ANALES is a peer refereed periodical first appeared in 1948 in the IAA. The journal publishes original papers related to the history of disciplines such as urban planning, architecture and graphic and industrial design, preferably related to Latin America.

Contact: iaa@fadu.uba.ar

* This journal uses Open Journal Systems 2.4.0.0, which is free software for management and magazine publishing developed, supported, and freely distributed by the Public Knowledge Project under the GNU General Public License.

correctamente dispuesto y compuesto, en su mayoría, por planos y fotografías de los edificios (casi siempre tomadas en épocas cercanas a la finalización de las obras), así como fotografías y caricaturas de los socios del estudio. La procedencia es diversa, aunque en la mayor parte pertenece a *Revista de Arquitectura*, publicación de la Sociedad Central de Arquitectos.

Federico Ortiz señaló en *Historia general del arte en Argentina* (volumen 8, Academia Nacional de Bellas Artes, 1999) que en la historiografía local “hay mucha tarea por delante para los monografistas”. En la lista que antecede a esta afirmación, el estudio Calvo, Jacobs y Giménez no está incluido; aunque seguramente sí lo esté en el cierre de la nómina, donde agrega de manera general: “y tantos otros que la memoria no retiene”. El libro que nos ocupa repara en buena medida esta falta evidenciada por Ortiz, aunque –como ya se ha señalado– la exposición y el análisis de la producción del estudio aparezcan fragmentados por la sucesión de notas sobre la singularidad de los proyectos, con lo que las reflexiones acerca de las características generales de la obra se limitan a solo dos de los artículos que componen la publicación.

Carlos Gustavo Giménez

UN JARDÍN PARA AMÉRICA LATINA

La arquitectura Moderna en Latinoamérica: Antología de autores, obras y textos

Esteban Maluenda, Ana (Ed.). Barcelona: Editorial Reverté, 2016, 368 páginas.

En su origen etimológico, señala Maluenda, la voz “antología” remite a la labor de escoger (*légein*) una flor (*ánthos*). La autora se vale de esta metáfora para dar cuenta de un determinado conjunto de arquitecturas latinoamericanas; un ejercicio de registro y vislumbre de algunos lazos comunes y otros diferenciales.

La pregunta por la antología es para este libro el punto de partida hacia una deriva intelectual que colabora con la construcción de una propuesta narrativa histórica acerca de la arquitectura moderna en América Latina. Desbordando la idea clásica de catálogo de autores, el texto media la integración de sus biografías, obras y discursos como un acto de conciliación entre pensamiento

y acción. Se trata, si volvemos sobre la metáfora botánica, de la construcción de un jardín (posible) para América Latina. En virtud de esa prerrogativa panlatinoamericana, algunas de las figuras –canónicas para la crítica clásica central– han quedado fuera de la selección de los dieciocho arquitectos e ingenieros que protagonizan este volumen. Al mismo tiempo, se han agregado otros nombres propios que permiten ampliar aquella noción de arquitectura moderna latinoamericana por fuera de Brasil y México.

Esta historia de la arquitectura moderna en América Latina se estructura cronológicamente en tres momentos, entre las décadas de 1930 y 1960, anudando autores con las fechas más representativas de la función pensamiento-obra. La primera parte se organiza bajo el supuesto de que entre los años treinta y cincuenta, la arquitectura moderna latinoamericana original comenzaba a difundirse en Europa y Estados Unidos, y toma como ejemplares el Ministerio de Educación y Salud en Río de Janeiro o las casas de estudio de Diego Rivera y Frida Kahlo en México D.F.

En la segunda fase, que cubre la década de 1950, se ponderan aquellas producciones que dieron cuenta de las composiciones telúricas y sociales particulares de la región. La iglesia Nuestra Señora de Fátima y el Teatro San Martín en la Ciudad de Buenos Aires cuentan como casos representativos para este período. Como culminación de esta progresión narrativa, la autora presupone una etapa de “destilación perfecta de las circunstancias particulares” durante la década de 1960 –es decir, un estadio pleno de autonomía de recursos– tomando como referentes significativos la Escuela de Artes Plásticas y Danza Moderna de La Habana, de Ricardo Porro, y la experiencia Amereida Ciudad Abierta, de Chile.

Si bien la estructura general del trabajo presenta una dirección crono-genealógica clásica, la mayor de sus virtudes emerge en la presentación de cada caso de estudio, al tiempo que ofrece una composición de textos acerca de los autores, sus obras y contextos (elaborados por un prestigioso elenco de especialistas), y de su propia palabra, mediante el empleo de documentos que produjeron ellos mismos. Se genera, en este sentido, una verdadera interpelación al lector, en la medida que se presentan matices posibles, se desnaturalizan presupuestos, se exhiben fisuras y contradicciones; en la medida que se humanizan

las prácticas y los actores. La propuesta ofrece tramas alternativas, repone relaciones históricas y, de este modo, logra trascender el clásico catálogo de objetos y los relatos heroicos.

Merece una mención especial el prólogo escrito por Ramón Gutiérrez, que urde lúcidamente cada hilo histórico –visible e invisible– de esta antología, con lo cual se integra solidaria e inseparablemente en el conjunto de la obra. No solo presenta, sino que prepara el escenario crítico y sintetiza los principales ejes problemáticos que transitan el texto: aspectos formativos de los autores, reflexiones sobre lo local y lo global, la dimensión crítica, las influencias, aspectos formales y funcionales, y mecanismos propios de difusión de obra y pensamiento.

A modo de epílogo, Ana Esteban Maluenda nos pone cara a cara ante la historiografía moderna, desplegando un riguroso análisis de lo que se fue diciendo de la arquitectura moderna en América Latina. A partir de aquellos movimientos, la autora va echando luz sobre las diversas formas de relación en que se ha ido ubicando a la arquitectura latinoamericana: en relación consigo misma, como conjunto más o menos monolítico, y en relación con un supuesto centro productor e irradiador de modernidad. Se trata de un fino análisis de los discursos, que involucra e interpela directamente a los diversos productores –en sus diversas ediciones– comenzando por Henry-Russell Hitchcock, hasta llegar a las variantes editoriales de *Modern Architecture Since 1900*, de William J. R. Curtis.

Si los pensamientos y acciones que conforman esta obra tienen por fin construir una idea de conjunto latinoamericano –un jardín común, según nuestra derivación–, acaso es oportuno recordar lo que Michel Foucault nos dice sobre los jardines persas: en la medida que debían reunir la vegetación ejemplar y perfecta del mundo, como una significación mágica, representaban espacios complejos, yuxtapuestos, “que normalmente deberían ser incompatibles” (*El cuerpo utópico. Las heterotopías*. Nueva Visión, 2010). De alguna manera, este parece ser el desafío pendiente para la historia disciplinar al momento de pensar, escoger y omitir cada flor para cada jardín, reponiendo sus propias normalidades. Después de todo –señala Foucault–, “la actividad novelesca es una actividad de jardinería”.

David Dal Castello

APRENDER DE LOS MAESTROS. BIOGRAFÍAS DE ARQUITECTOS EN CLAVE DIDÁCTICA

Colección Maestros de la Arquitectura Argentina

Varios autores. Buenos Aires, Argentina: Arte Gráfico Editorial Argentino S.A., 2014.
Mario Palanti por Fernando Aliata y Virginia Bonicatto.
Amancio Williams por Roberto Fernández.
Togo Díaz por Inés Moisset y Gueni Ojeda.
Claudio Caveri por Alejandro Vaca Bononato.
Francisco Salamone por René Longoni y Juan Carlos Molteni.
Wladimiro Acosta por Luis Müller.
Alberto Prebisch por Alicia Novick.
Eduardo Sacriste por Olga Paterlini.
Alejandro Christophersen por Horacio Caride Bartrons y Rita Molinos.
Martín Noel por Margarita Gutman.
Mario Roberto Álvarez por Claudia Shmidt y Silvio Plotquin.
Gerardo Andía por Julio Miranda y Alejandra Adriana Sella.
Ermete De Lorenzi por Ana María Rigotti.
Antonio Vilar por Norberto Feal.
Alejandro Bustillo por Jorge Ramos de Dios.
Bucho Baliero por la Cátedra Baliero (FADU-UBA).

Publicada entre 2014 y 2015 gracias a una producción conjunta del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas “Mario J. Buschiazzo” de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires (IAA-FADU-UBA) y el suplemento ARQ Clarín, la colección “Maestros de la Arquitectura Argentina” nació –según su editorial de presentación oficial– con el objetivo de “contar a los estudiantes, a los arquitectos y a los amantes de la arquitectura en general las historias, los pensamientos y las obras de nuestros mejores arquitectos” e inauguró un nuevo formato, los Cuadernos ARQ.

Con una visión federal de conjunto, cada uno de los dieciséis libros de la serie presenta a un arquitecto que se considera parte central del desarrollo disciplinar en nuestro país, lo que aumenta el carácter horizontal de la “colección”, en el sentido más estricto de la palabra. Este es uno de los hechos más destacables del repertorio elegido, ya que nos invita a descubrir (o redescubrir) a diversos profesionales poco estudiados en las universidades y poco citados en la historiografía de la arquitectura argentina –como Ermete de Lorenzi (Santa Fe), Antonio “Togo” Díaz (Córdoba)